

A. El diario de los microrrelatos de JCEH

Juan Cristóbal Espinosa Hudtler

El diario de los microrrelatos



Capítulo 1

El augur.

Cuando Moisés iba descendiendo los dos mil y tantos metros del Sinaí, con los diez mandamientos inscritos en las losas, pensó que en el pecado de haberse hecho profeta estaba su penitencia.

Capítulo 2

El temerario.

Estás jugando con fuego —le dijeron sus allegados. No quiso detenerse y murió calcinado. Dios lo recibió con los brazos abiertos y el Vaticano lo santificó, pero en vida era un diablo.

Capítulo 3

Injusticia.

Mire nada más. ¡Qué sorpresa! ¿Cuándo sucedió? Hace poco —le dijo su amiga—. Era tan buena la esposa...!Era una santa! —contestó—. En cambio, la amante le salió asesina.

Capítulo 4

Vicioso.

Empedernido, doctor, fumador hasta los huesos, dijo el hombre. Sin embargo, el psiquiatra le reveló que era sólo fetichismo.

Capítulo 5

Obsesión.

Lo estuvo matando con sus pensamientos, hasta que lo mandó al panteón del recuerdo.

Capítulo 6

Miedos.

Por la noche lo aterraban sus sueños, durante el día lo angustiaban sus manías.

Capítulo 7

Relación tórrida.

Murieron por causa de un banal triángulo amoroso. Con la única particularidad de que la mujer era lesbiana, uno de los hombres travestido y, el otro, sadomasoquista.

Capítulo 8

Best Seller.

Sus escritos eran como una bola de estambre en la garganta, pero no daba las instrucciones para vomitar.

Capítulo 9

Teseo.

Se perdió en el laberinto de sus recuerdos. El minotauro se divertía, a sabiendas de que pronto volvería. Hasta ahora, siguen jugando a las escondidillas.

Capítulo 10

Amistad incondicional.

Ella descubrió la infidelidad del esposo, así que pensó la forma más cruel de venganza. Se acostó con el mejor amigo del marido y, al poco tiempo, mejoraron las relaciones conyugales, mas no las de amistad.

Capítulo 11

Confusión.

Se puso minifalda y se pintarrajeó la cara, les dijo a sus amigas que había decidido ser una tigresa. En la calle la policía no estuvo de acuerdo con ella y se la llevaron a un zoológico.

Capítulo 12

Pregunta irresoluta.

Fue el momento más crucial de la antigüedad que daría origen a miles de dudas científicas. Una sapiens se enamoró de un neandertal.

Capítulo 13

Infiel.

Cansada de las burlas del marido, se puso una minifalda y se pintarrajeó la cara, les dijo a sus amigas que quería ser una tigresa. En la calle los policías no estuvieron de acuerdo y se la llevaron a la comisaría.

Capítulo 14

Casualidad.

Eran muy diferentes, no obstante, dos coincidencias los unieron para siempre: habían nacido con fórceps y los habían salvado de ahogarse. Había una tercera, pero no fue necesario decirla porque lo comprendieron con los ojos.

Capítulo 15

Dilema.

Es muy complicada su situación, ¿sabe? —le dijo el doctor muy pensativo. Es que se le han cruzado los planos de su realidad y la ficción, pero los sueños de cada una se han quedado en su sitio.

Capítulo 16

Ambiciones de cocinero.

Hacía cocina de autor y fue a registrar sus derechos de inventor para que no le piratearan las recetas, sin embargo, le dijeron que las verduras que usaba ya estaban patentadas.

Capítulo 17

Gato mago.

Se cansó de la brujería y se convirtió en mago. Sus admiradores decían que hechizaba y embrujaba con su prestidigitación.

Capítulo 18

Historiador compulsivo.

Montaba a las meretrices en chapines, les ponía corsé y pedía que le leyeran una historia ejemplar de Saavedra, remataba el acto con versos de Lope de Vega, pagaba y se iba tranquilo a impartir cátedra en la universidad.

Capítulo 19

Disparidad.

Era ruso y decía que tenía cucarachas en la cabeza, sin embargo, trinaba enfadado, tenía sangre de pato, comía como pajarito, cantaba como ruiseñor y era ave de mal agüero.

Capítulo 20

El promiscuo.

Podría tener una obra literaria monumental si no fuera porque, por mi falta de abstinencia sexual, pierdo medio volumen por cada mujer que amo. Creo que ahora mismo contaría con unos cuatro tomos, ¿sabe?

Capítulo 21

El escritor cura.

Cuando escribía, se ponía una sotana por si tenía que exorcizarle los demonios a sus personajes.

Capítulo 22

Escritor detective.

El trabajo de un escritor debe ser limpio-decía-, sin embargo en sus novelas jugaba sucio.